

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Consejos para los cristianos VI (Sacrificios agradables a Dios)

Introducción

Seguimos avanzando en los buenos consejos que esta carta tiene en su culminación: Veamos otro más.

DESARROLLO

1. No se trata de nosotros.

Hebreos 13: 15 "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. ¹⁶Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios"

Cosas maravillosas ocurren mientras que nosotros alabamos y adoramos al Señor, no hay duda de ello. Si rápidamente repasáramos todas las grandes obras que Dios hizo con Su pueblo y que están documentadas en las escrituras, también, de seguro, recordaríamos otras muchas que hizo con nosotros mismos.

a) Dios pelea por nosotros cuando le alabamos.

2 Crónicas 20: 18 "Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová. ¹⁹Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz.

²⁰Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados. ²¹Y habido consejo con el pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Jehová, vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad a Jehová, porque su misericordia es para siempre. ²²Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros. ²³Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando

hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero”

La Palabra de Dios nos relata como el rey Josafat, luego de ser amenazado por un gran ejército de moabitas y amonitas, quienes les superaban en número y armamento; consultó a Dios pidiendo su ayuda y entonces un profeta se levantó para decirle a él y a todo el pueblo que no tuvieran miedo, sino que confiaran porque no era suya la guerra sino de Dios. Él mismo pelearía por ellos, así que tan solo debían, en esa ocasión, ver la salvación de Dios.

Al escuchar esta promesa, los levitas iniciaron las alabanzas, y al día siguiente, cuando el ejército invasor llegaba, Josafat dispuso que hubieran algunos que alabaran a Dios. Cuando ellos cantaban y alababan a Dios, el enemigo fue confundido y cayeron en sus propias trampas.

Cada vez que alabamos a Dios movemos Su favor y gloria hacia nosotros. Es maravilloso como Dios, en medio de una poderosa alabanza, sana enfermos, toca corazones duros y transforma vidas.

b) Dios habita en medio de la alabanza.

Salmos 22: 3

“Pero tú eres santo,

Tú que habitas entre las alabanzas de Israel”

Y es que dicen las escrituras que Dios habita en medio de las alabanzas de Su pueblo. ¿Qué significa esto? Bueno que Su Presencia se hace manifiesta en medio de Su pueblo que lo alaba.

Sabemos muy bien que tenemos la dicha de vivir en el nuevo pacto y por él Dios dijo que habitaría en nosotros, pues ahora somos Su templo. Es verdad que Dios habita en nosotros siempre, en nuestro lugar santísimo. No obstante a lo que se refiere el salmo es a la manifestación física de la Presencia de Dios.

Cuando le empezaron a alabar los levitas, Dios trastornó los ejércitos enemigos hasta aniquilarlos. Esto es una manifestación física de una Presencia espiritual. Cuando alabamos a Dios las fuerzas del mal sufren grandes daños, los demonios que intentaban hacer tu vida miserable empiezan a sufrir. Dios manifiesta Su Presencia y personas son sanadas, liberadas, cambian de tristeza a júbilo, de dolor a alegría, nuevas esperanzas crecen en su interior. Dios está manifestando Su Presencia en medio de este ambiente.

c) Pero alabar y adorar no se trata de nosotros.

Ahora bien, con todos los grandes beneficios que nosotros tenemos cuando alabamos y adoramos a Dios, es bueno que sepamos que no se trata de que nosotros seamos beneficiados y nos sintamos bien, sino en realidad la esencia de la alabanza es exaltar a Dios y que reciba nuestro amor, respeto, agradecimiento y adoración.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Muchos cristianos deciden no participar de la alabanza por diferentes razones, pero si aprecian la conferencia y llegan justo cuando saben que dará inicio. Son personas que regularmente solo quieren recibir, desean llenar sus mentes de más conocimientos, quieren escuchar lo que Dios tiene para ellos y ser ministrados por el Espíritu de Dios. Su actitud es totalmente demandante y por ello llegan tan solo para recibir.

La verdad es que la alabar y adorar a Dios es una posición oferente, donde lo que más importa es exaltar las virtudes de nuestro Dios y agradecer su amor. Ahora bien, al hacerlo también recibimos de su amor y somos llenos de Él.

Las formas de hacerlo tiene mucho que ver con quienes somos. Algunos son más tranquilos y entonces gustan más de una adoración sencilla o casi silenciosa, algunos otros, un poco más escandalosos lo harán en su estilo. La verdad es que cada quien da lo que tiene para dar. Lo importante es que demos al Señor la gloria debida a Su nombre.

Salmos 96

"Cantad a Jehová cántico nuevo;

Cantad a Jehová, toda la tierra.

²Cantad a Jehová, bendecid su nombre;

Anunciad de día en día su salvación.

³Proclamad entre las naciones su gloria,

En todos los pueblos sus maravillas.

⁴Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza;

Temible sobre todos los dioses.

⁵Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos;

Pero Jehová hizo los cielos.

⁶Alabanza y magnificencia delante de él;

Poder y gloria en su santuario"

Como pueden ver la Palabra de Dios nos instruye a alabarle con canciones nuevas, canciones que hablen bien de Su nombre y que anuncien Su salvación diaria. Nuestras canciones deben proclamar Su gloria entre las naciones, anunciar Sus maravillas. Dios es grande, nos dicen las escrituras, y por lo tanto digno de suprema alabanza.

Conozco congregaciones donde el tiempo de alabanza y adoración está limitado a unos cuantos minutos, porque no consideran que sea tan importante. Muchas veces dedican igual tiempo a anuncios y promoción de cosas que a adorar a Dios que es la esencia de una reunión. Nosotros nunca limitaremos el tiempo para adorar a Dios, quizá a muchos les parezca mucho tiempo y crean sus propios horarios en consecuencia, pero aquel que considera que Dios es digno de recibir alabanza y agradecimiento de su parte le dará todo el tiempo posible a ello.

d) Alabar es un signo de libertad.

Ahora bien, notemos la razón por la cual muchas personas no gustan de participar en alabar al Señor. Para entenderlo quisiera que primeramente comprendiéramos que fuimos adoptados como hijos por medio de Jesús, para alabanza de la gloria de Su gracia. Tenemos una función, fuimos creados para alabanza de Su gloria.

Efesios 1: 5 “en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad, ⁶para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado”

Ahora bien, la alabanza tiene su origen en el cielo. Allí los ángeles no dejan de alabar y adorar a Dios.

Apocalipsis 4: 8 “Y los cuatro seres vivientes tenían cada uno seis alas, y alrededor y por dentro estaban llenos de ojos; y no cesaban día y noche de decir: Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, el que era, el que es, y el que ha de venir. ⁹Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, ¹⁰los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: ¹¹Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas”

Y en la tierra, la primera instrucción de alabar a Dios la podemos encontrar cuando Moisés le dice al faraón:

Éxodo 5: 1 “Después Moisés y Aarón entraron a la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto”

Según podemos apreciar, la razón por la cual no podían ofrecer fiesta a Dios era porque eran esclavos y tenían a un hombre fuerte frente a ellos que se los impedía. El diablo siempre se opondrá a que se levante alabanza y se haga fiesta para Dios, porque sabe que, al hacerlo, nunca más regresarán bajo su poder.

Salmos 126: 1

***“Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion,
Seremos como los que sueñan.***

***²Entonces nuestra boca se llenará de risa,
Y nuestra lengua de alabanza;
Entonces dirán entre las naciones:
Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos.***

***³Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros;
Estaremos alegres”***

La libertad produce risa y alabanza, de acuerdo con el salmo 126. Por lo cual puedo comprender que quienes no gustan de alabar aún no han salido totalmente de su cautividad. El enemigo aún sigue poniendo razones para no hacerlo.

Faraón al ver que querían ir a hacer fiesta al desierto le dijo a Moisés que lo que pasaba es que tenían mucho tiempo libre, por lo cual ordenó que se les quitara la paja al hacer los ladrillos, pero sin reducirles la cuota diaria; por lo cual las horas de trabajo se aumentaron fuertemente. De la misma forma ocurre hoy día, cuando una persona se dispone para alabar al Señor le salen mil y una cosas que debe hacer. Nuevos negocios se dan espontáneamente, otras actividades, amigos quieren vernos, los parientes llegan de visita, la empresa donde trabajan les cambia sus horarios, etc.

En otros casos el asunto es tan sencillo como: “Es el único día que tengo para descansar y por eso me levanto más tarde, por lo cual no llego a tiempo para alabar a Dios”.

Es una decisión personal derribar todos los obstáculos que el enemigo presenta y venir ante Dios para adorarle.

2. Sacrificios agradables.,

Ahora bien, ¿por qué la Palabra habla de sacrificio de alabanza? Como les mencionaba en la conferencia anterior, en realidad confesar el nombre del Señor en tiempos de tribulación y persecución representaba un sacrificio.

Pero recordemos que les escribe a los hebreos, acostumbrados a que el culto hacia Dios consistía en presentar sacrificios delante de Él.

En el antiguo pacto Dios les había ordenado que presentaran sacrificio continuo a Dios, el altar siempre debería permanecer ardiendo. Si ustedes leen los primeros cinco capítulos de Levítico, podrán encontrar las instrucciones a los levitas de cómo debían mantener el fuego.

Pero en el nuevo pacto no se nos pide más que presentemos ningún sacrificio de corderos a Dios, porque Jesús es el Cordero de Dios que ha quitado el pecado. Aquellos sacrificios no podían quitar los pecados sino solamente perdonarlos por el tiempo en que se hicieran. Pero una vez quitados los pecados ya no había lugar para mayores sacrificios para expiación de los pecados.

Pero en el nuevo pacto, el culto hacia Dios ya no depende de sacrificios de animales, sino de ofrecer continuamente tres cosas importantes:

- a) Sacrificio de Alabanza. Como lo dice el texto referido.
- b) ***¹⁶Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios***

Otro sacrificio agradable a Dios es que nos ayudemos mutuamente y hagamos bien a las demás personas.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Quizá en una sociedad en la que la independencia es tan valorada en cada persona, la ayuda mutua de repente ya no exista tanto. Es por ello que la Palabra de Dios no la recuerda y nos dice que se trata de un sacrificio grato para Él.

La verdad es que quizá tratamos de cubrir nuestras debilidades con máscaras de fortalezas. Pero internamente sabemos que tenemos deficiencias, que hay zonas de nuestras vidas que requieren ayuda. Pero el orgullo a veces es más grande que pedir ayuda. Muchas personas esperan que la ayuda llegue pero nunca la piden, porque se sienten humillados.

Y es verdad, pedir ayuda requiere humildad. Por lo cual la Palabra nuevamente nos invita a que quitemos todo orgullo y podamos pedir ayuda cuando la necesitemos, de forma tal que podamos ayudarnos unos a otros en nuestras necesidades y debilidades.

c) Romanos 12: 1 "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta"

Presentar nuestra vida ante Dios humildemente para ser transformados por Su Palabra, no anteponiendo ningún razonamiento de este siglo.

Estos son los sacrificios del nuevo pacto, con los cuales podemos agradecer a Dios continuamente.